



Mi maestro Nicanor



Por
Nancy
Monterrey

Cuando se está lejos de la patria el 18 de septiembre la nostalgia crece, vienen a la memoria melodías tradicionales que aprendimos cuando niños, canciones simples, frescas, refrescantes como "Aguita de mi tierra de Peña-

flore". Vuelven los olores de nuestro pueblo y hogar, volvemos a ver el Mantelito Blanco de nuestra mesa y daríamos cualquier cosa por saborear las empanaditas de arroz con leche, pastel de choclo, humitas o la cazuela humeante. Las pupilas vuelven a ver a los rostros de los amigos que jugábamos en las esquinas al luche o a la gallinita ciega. Ese caudal de recuerdos nos acompaña toda la vida y es el alma de nuestro pueblo. Este año disfruté los sonidos del mes de la patria, escuché en radios y televisión canciones tradicionales y socé bañándome en el río Calle-Calle donde se baña la luna. También vi en la TV al sacerdote extranjero que reunía a mujeres en el sur, que cantaban y tocaban canciones simples de su tierra muy parecida a Violeta Parra.

Los Parra son una familia que es parte de nuestro folklore. Cómo no recordarlos. A Violeta, con sus canciones como Volver a los 17, Gracias a la Vida que me ha dado tanto o Run Run se fue al Norte y nunca volvió. Igualmente a sus hermanos, hijos y

sobrinos, todos artistas, canta-autores, poetas y Premio Nacional de Literatura de 1969. Don Nicanor, ampliamente premiado, ingeniero, en Macul fue mi profesor de Física. Venía de Estocolmo con sus Antipodemas para expresar la vida tal como es despiadada, coloquial, humorista, destruyendo lo que existía. Traía poemas de Leningrado y mujeres escandinavas, amores que hoy le niegan el Premio Nobel al estar en el jurado. Entre orbitas elípticas, planetas y ecuaciones de física, una noche en la clase nos recitó su Autorretrato de maestro, un lamento que aún resuena en mis oídos. Me impactó tanto y hoy lo dedico con cariño en su día a los que laboran en esta abnegada e idealista profesión. Allí recuerda que fue joven, bello como sus alumnos y al terminar su carrera se ve pobre, mal vestido, enfermo, sin voz, la tiza carcomió su piel, pelo y pulmones, sus zapatos gastados, los pies cansados de ir de colegio en colegio para realizar los cientos de horas semanales.

Hace años lo volví a encontrar en un Congreso de Escritores en la Universidad Católica en Santiago, lo saludé e invité a Antofagasta. Me reconoció y con su puño y letra me escribió su dirección en La Reina y me prometió que nos visitaría. He sabido que la próxima semana se muestra una gran exposición llena de AntiParra en la Casa de la Cultura. Allí veremos sus escritos cáusticos, humoristas, acompañados de objetos del antipoeta chileno de Chillán, un día mi maestro: Don Nicanor Parra.

"El Hecurcio" (Antofagasta) Ag. A-9
11/10/07. 647292

Mi maestro Nicanor [artículo] Nancy Monterrey.

AUTORÍA

Monterrey, Nancy

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi maestro Nicanor [artículo] Nancy Monterrey.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile